

RAÚL HERNÁNDEZ NOVAS

Selección y nota introductoria de
NORBERTO CODINA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL
DIRECCIÓN DE LITERATURA

MÉXICO, 2013

ÍNDICE

NOTA INTRODUCTORIA, <i>NORBERTO CODINA</i>	3
BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR	5
DE <i>DA CAPO</i>	
[ESTA PIEDRA QUE AMA, ...]	6
[EN LA NAVE ARQUEADA, ...]	7
DE <i>EMBAJADOR EN EL HORIZONTE</i>	
[QUIÉN SERÉ SINO EL TONTO...]	9
DE <i>ANIMAL CIVIL</i>	
SOBRE EL NIDO DEL CUCO I	11
I	11
II	12
III	13
IV	15
V	16
VI	18
EL SOL EN LA NIEVE	20
LOS RÍOS DE LA MAÑANA	22
DE <i>SONETOS A GELSOMINA</i>	
¿YA?	26
LA TARDE APENAS	26
RIESGOS DEL EQUILIBRISTA	27

NOTA INTRODUCTORIA

*¡Cuánta sed de respuesta divina en tantos versos!
¡Qué preguntarse por el final destino de una piedra solitaria!*

Fina García Marruz

(En el homenaje póstumo a Raúl Hernández Novas)

Ya va siendo un lugar común argumentar que Raúl Hernández Novas (La Habana, 1948-1993) es el primer poeta cubano de mi generación. Me atrevo a asegurar, junto a otros lectores y críticos, que es el más sobresaliente surgido después de la llamada generación del cincuenta, igualándose a sus principales figuras. Al hacerse la antología de los imprescindibles del siglo XX cubano (estoy hablando de una lírica que recoge a Eliseo Diego, Lezama Lima, Nicolás Guillén, entre otros ilustres), su nombre debe estar incluido.

El ensayista se da la mano con los mejores de los últimos años en Cuba, pese a la ancilaridad de sus estudios. Allí están sus abordajes medulares a dos poéticas tan distintas y continentales como Vallejo y Paz, o lecturas como la de Manuel Puig pasando por Luis Puenzo, un buen pretexto para develarnos el magma de sus pasiones donde se precipitan el cine, la literatura, la música, Marx y la Biblia.

Como escribió su principal estudioso, Jorge Luis Arcos, posee “una cosmovisión poética *enfáticamente* materialista”, una “poética materialista y dialéctica” que lo lleva a un trascendentalismo donde se sintetizan sus influencias de la tradición poética cubana (nuestro siglo XIX, Martí, el grupo Orígenes, algunos autores de la generación del cincuenta) y su consciente asimilación de la poesía universal. Confluencias decantadas hasta lograr en media docena de poemarios una suma tan personal e interrelacionada como vasos comunicantes de sus lecturas y su tiempo.

Este hombre solitario y a la vez compenetrado y atormentado con su época, que escribe un poema como “Los ríos de la mañana”, donde muestra la tendencia de un plano cotidiano que recuerda al turco Nazim Hikmet, o cercano a los clásicos de la lengua,

cumpliendo a cabalidad la definición juanramoniana de poeta “purista”: “No hay poeta más puro, es decir auténtico, que el poeta fatal”.

Cercano y extraño como la singularidad de sus textos, donde puede seguirse como en un mapa de claroscuros el itinerario de su existencia, puso fecha y sentido a quitarse la vida: “Yo pronto moriré, yo me iré pronto./ Es una idea que he tenido siempre./ Este junio tal vez será diciembre./ Sobre la cuerda no haré más el Tonto.” Por eso excluyó de posibles antologías su discurso más agónico “Sobre el nido del cuco”, temiendo una vez más al desnudo.

Su poesía está atravesada por esos temores de animal melancólico en la bulliciosa fauna caribeña. A los amigos siempre nos sorprendía con la profunda voz de su silencio. Aquí vale recordar lo que Natalia Ginzberg expresó sobre Pavese: “se suicidó por falta de alicientes, por su incapacidad para conquistar la realidad cotidiana”.

Pese a su oficio de hombre triste, de escamotear su enorme corpachón, de mutismo y sombra en aquellas largas tardes de cinéfilo, donde buscaba tregua a su infelicidad como un personaje de Woody Allen pasando de la realidad a la ficción, el destino del poeta no se reducirá al epitafio borgiano de “las dos abstractas fechas y el olvido”.

La palabra, ni pobre ni olvidada, en la alquimia de los días no permitirá que desaparezca el equilibrista.

NORBERTO CODINA

BIBLIOGRAFÍA DEL AUTOR
(Obra poética)

- Da capo*. La Habana, Ediciones Unión, 1982.
- Enigma de las aguas* (1967-1971). Prólogo de Cintio Vitier. La Habana, Departamento de Actividades Culturales, Universidad de La Habana, 1983.
- Los ríos de la mañana*. Plaquette. La Habana, Premio periódico *Juventud Rebelde*, 1984.
- Embajador en el horizonte*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1984.
- Animal civil*. La Habana, Ediciones Unión, 1987.
- Al más cercano amigo*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1987.
- Sonetos a Gelsomina*. La Habana, Ediciones Unión, 1991.
- Atlas salta*. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1995.
- Amnios*. Antología poética. Prólogo de Jorge Luis Arcos. Selección de Jorge Luis Arcos y Norberto Codina. La Habana, Ediciones Unión, 1996.

DE *DA CAPO*

[ESTA PIEDRA QUE AMA,...]

“Esta piedra que ama, y aún busca
expresarse por su lodo o su brillo,
esta piedra con lluvia, que escapó
a todo edificio, sumergida
en el trote de las bestias como en un río,
esta piedra en que suena la llanura,
sobre la cual el agua lanza
su queja, esta piedra que el arroyo,
que el viajero maldice con torpe remolino de palabras,
esta piedra dura, barrosa,
pelada, desnuda, oh Gelsomina, tendrá su razón, tendrá
su cifra
pues si no, qué sería de los astros
y sus órbitas fijas, los enormes ojos de su desconcierto
cuando en la noche le hablan como a pequeña hija...
(En esa piedra tropezó el camino,
en esa piedra que no ama
y está bajo los cielos, ignorante
de todo, asno parado sabiamente.)
Toma esta nube ciega, guárdala en tu mano,
este pedazo de agua dormida, que no puede llorar,
responde a la sonrisa de su brillo
humilde, tenla en cuenta, no la arrojes,
esta piedra que ama, sola, dura,
desnuda, áspera, barrosa,
esta piedra que ama, no la dejes, guárdala en tu mano.
O déjame rodar, y besar tus caminos.”

a M. P. R.

[EN LA NAVE ARQUEADA,...]

En la nave arqueada, sobre las tranquilas
aguas verdes, fui de nuevo.

Era de nuevo el guerrero que viajaba
bajo los párpados, traspasando nubes.

A veces me asomaba para verme verde,
con vestido de algas

jugando con hojas submarinas.

Iba por una pupila, montado en un hipocampo; luego
volvía por cabellos de largas jornadas, por hilos
de noche polar.

En la nave arqueada como una lira.

Sonaban los cordajes, flancos de mujer
se curvaban a ser música, duras velas hinchidas
impulsaban la ruta colgada de una estrella.

Iba.

Era.

El sillón de ruedas sirve todavía.

Sobre el puente

es grato ver peces voladores
salir del abismo un segundo irrespirable
para volver a caer en la marea de días
y noches.

Los ahogados
saben de esa vasta lentitud giratoria,
de ese pozo verde y oscuro en que descienden
como un rayo de luz.

Es grato ver, tullido, un cielo nuevo,
ilusiones de movimiento en el horizonte inerte.

Pensar que se viaja cuando se está fijo
como un navío en el ojo que cierra el horizonte.

Senos de niebla, caderas que enviaban notas
saladas en forma de gaviotas.

En la proa, una mujer herida.

Ahora vuelvo, vuelvo a los mismos días,
a las mismas noches como un ahogado que desciende,
como un pez ahogado que asciende por el aire
a caer en el cielo.

Ahora vuelvo

por un río muy angosto, sin barca niña de remos
mas bañado de verde.

(Aún recuerdo tu gesto
como de mirar a un ciego, a una música, tu gesto
como de aproximar una flor desnuda al transeúnte
detrás de verdes que no ven.)

Vuelvo en un barco de papel
y caigo por tus ojos.

Tú acaso no lo sepas,
Isolda.

DE EMBAJADOR EN EL HORIZONTE

[QUIÉN SERÉ SINO EL TONTO...]

*But the fool on the hill
sees the sun going down
and the eyes in his head
see the world spinning round*
Lennon y McCartney

Quién seré sino el tonto que en la agria colina
miraba el sol poniente como viejo achacoso,
miraba el sol muriente como un rey destronado,
el tonto que miraba girar el mundo,
guardando en su rostro las huellas de la noche.
Quién seré sino el tonto de siempre atraído por el mar,
aquel que en el mar feroz dejó su nombre.
Quién sino el tonto que lloraba
y lloraba por el mar, las flores, las muchachas, la
esbelta
luna sonriendo.
Sobre la colina está solo *and nobody seems to like him*,
pero él ve el mundo moverse a su alrededor,
el sol rebotar como una pelota roja
en el horizonte. El sol tragado por el mar, frío entre
los peces.
Quién seré sino aquel que ya no mira,
no oye, no palpa, absorto, esas tierras astrales,
esos frutos,
las viñas de la realidad, airoso manto.
El que ve la noche descender como un cuerpo
inapresable, el que siente la luna caer sobre
sus hombros
como una tela delicada, aquel que en la marisma
jugaba a rey, a payaso, a rey, a oscuro caballo.
Absorto, solo, en la colina, gritando
como loco, bajo los pájaros que emigran
señalando un carcomido rumbo. Yo,
el loco, el tonto que siempre he sido, girando
en la burla,

torpe bufón de florida pirueta, riendo,
con dientes podridos, la realidad inapresable
como implacable cuerpo, a nuestro lado, descansando
en las hierbas
brotadas de los muertos, entre sonrisas de nocturnas
flores.
Quién seré, Dios mío, sino el loco tonto, el oso
bronco, el
jorobado torpe,
bufón bailando, reuniendo rumbos entre sus brazos,
flores
para una mujer que no existe, quien mira al sol
dormirse
cual tembloroso viejo
y al mundo girar en burla alrededor de sus hombros
destronados.

DE ANIMAL CIVIL

SOBRE EL NIDO DEL CUCO*

*Ellos tienen unas vitrinas y usan unos
zapatos.
En esas vitrinas alternan el maniquí con
el quebrantahuesos disecado,
y todo lo que ha pasado por la frente del
hastío
del búfalo solitario.
Si no miramos la vidriera, charlan
de nuestra insuficiente desnudez que no
vale una estatuilla de Nápoles.
Si la atravesamos y no rompemos los
cristales...*

José Lezama Lima
Pensamientos en La Habana

I

En estas tardes medrosas
en que no llama nadie a la puerta
y no suenan los timbres y la casa
es un gran frigorífico lleno de silencio
en estas tardes que gravitan sobre los parques
impidiendo la vida y los juegos
—tardes que pesan como un fardo hiriente
sobre los hombros de la estatua inmóvil—
en medio de esta lluvia que no cae y moja
los huesos tan desnudos en la ausencia de voces
sin nadie en mi experiencia *I think of you Billy*
yo también pienso en ti Bi Billy
reconstruyendo mis memorias de piedra
tan pesadas como fuente de sangre
y no tengo nada que decirte porque no llama nadie
y no hay nadie en mi experiencia

* El poema se basa libremente en imágenes y caracteres del filme *One Flew over the Cuckoo's Nest* (o *Atrapado sin salida*), de Milos Forman. (N. del A.)

Quizás jugamos en el mismo parque
un teléfono mudo entre nosotros
un eléctrico hilo que devano temblando
trabajando en la blanca rueca de la distancia
la senda en cuyo fin cae una nieve triste
un vuelo de pájaro callado
un empeño de ave que emigra
viste con tierra de Wisconsin mis huesos al garete
un telegrama que las aves llevan y entre nosotros
no más una vitrina luminosa
que yo atravieso sin romper los vidrios

II

Qué gaviota de azúcar rozó las olas
de aquellos mares de Virginia
donde viaja la barca de los locos
con todos nosotros Billy con todos nosotros
Dios mío somos nada más unos pendejos
somos unos locos en un barco que gira
y echamos velas y anclas y gobernalle al mar
y echamos a suerte el viento enemigo y estamos
esperando
esperando a Jaws y Jaws no viene
y no hunde el barco y la ballena blanca
como una tumba de cristal no viene
Mac Mac Mac Dónde te has metido
me has dejado al timón y yo no sé
gobernar esta nave y te escondiste te escondiste *with*
candies
pero en vez de ocultarte riendo estabas triste
Por qué dime te escondes con tu dulce
luminoso en los labios y nos dejaste solos por qué
hermano
por qué padre nos has dejado solos en esta barca
de los locos
que no sé gobernar
denme el cuaderno
de bitácora que han repasado las sirenas
con esas manos verdes como nubes

con sus manos de algas y jacintos
Y en el cuaderno de bitácora
tras la noche estéril sin dulces y sin juegos
tras el juego soñado *without candies*
sin la estrella de azúcar en la boca
vacía la piñata de los cielos
y el garrote tierno en nuestras manos el garrote
con que hemos de golpearnos a ciegas sin dar
con la piñata
poniéndonos el rabo vergonzoso y las orejas
del indecible burro
sin dar con la pelota redonda como el mundo
en el vacío
estadio
después del halloween lluvioso y de puertas cerradas
(han envenenado los dulces han enterrado agujas
en las manzanas)
y mudas calabazas sin luz las calabazas de ella
junto a un cuerpo de estrella parpadeante
en el cuaderno en blanco de bitácora
Billy yo escribo *rien* como el monarca
tras la noche vacía de sus bodas

III

*You know
If you break my heart I'll go
But I'll be back again*

“Y le llevé las flores y así le dije *Would you
marry me anyway? Would you have my baby?*
y ella sonrió con labios de caramelo con sus colmillos de
azúcar el ángel vigilaba el telón de las hojas del jardín
soñoliento y yo le dije quieres compartir esta suerte
la barca sin
estrella mar hiel enamorada”

no es usted a quien aman
compréndalo
renuncie gentilmente

“Le llevaba unas flores al retablo vacío descorrían
las hojas
su telón soñoliento
una escena una escena el carnaval del mundo
en medio de la turba de feos monigotes
una estrella riendo como un ángel de azúcar
tan sólo un torbellino que la dejara a ella
ángel y marioneta en el jardín del sueño”

no es usted a quien aman

“El tablado vacío seguiría aplaudiendo
las luces se apagaron me quedo sin embargo
siempre hay algo que ver se hizo lo oscuro ahora
vendrán caras extrañas sobre el tablado a ciegas
compréndalo las hojas del telón se cerraron
y cerraron las puertas de la ciudad hiriente”

renuncie gentilmente

“Que la siga leal en extramuros
el perro de la casa es un consuelo
ser gozque de su falda el halloween lluvioso
por los lejanos pueblos que la siga llevando
la cántara de llores junto al jardín dormido
velado por el ángel con su espada de fuego
ante el telón cerrado junto al jardín me dijo”

no es usted a quien aman
compréndalo
renuncie gentilmente

“Lleva el cántaro al río trae el cántaro a casa
llénalo de tu leche la leche de tu piel
las olas de tu pecho hondos cielos de leche
los hilos de tu entraña filamentos de nube
muñeca descosida alada marioneta
escucha esta vasija sus latidos de barro
trae el cántaro a casa lleva el cántaro al río”

“la lecherita ciega

quebró mi corazón”
...but I'll be back again

IV

*I never lost as much but twice
and that was in the sod*
Emily Dickinson

Cerré la puerta y dejé el mundo afuera
me recluí intramuros de mí misma
y no había nadie en mi experiencia
y no se lo dije a mi madre
y no se lo dije a mi padre
Cuando cerré la puerta a la tarde vacía de Amherst
y me quedé intramuros los ángeles llegaban recibía
la visita de Walt con sus barbas de nieve
su pecho tormentoso sus regalos
de blanca navidad yo estaba sola
y había perdido y ganado dos veces
todo ocurrió en la tierra y en el césped
sólo llevaba pequeños presentes
a los graves vecinos a mi dueño
dulces pequeñas estrellas de azúcar
y fui dos veces dueña del tesoro
y no se lo dije a mi madre
y no se lo dije a mi padre
y me encerré a morir entre los muros
para guardar avara mi tesoro
sedosos intramuros de mí misma

Padre

estoy llamando tirándote la puerta

mira mis dedos aún vacíos
de los anillos de la felicidad

y yo gritaba ¡despierta!

*burglar banker father
I am poor once more!*

V

*Someone is knocking at the door
Somebody is ringing the bell*

*Someone is knocking at the door
Somebody is ringing the bell*

Open the door

Let them in

Billy I have long dreamed without candies
la estrella de azúcar *et rien*
et rien nada ha pasado
que no lo sepa el padre que no lo sepa madre
ni el maestro y su mujer la señorita
las personas mayores
estoy en la habitación vacía
en el viaje vacío de los locos
en el hueco oscuro del árbol que cruje
como un frigorífico de silencio
Billy crece la sombra
como una marea sin estrellas
y ya está muy oscuro
hello darkness my old friend

Billy yo estoy contigo
¿Vendrá el doctor Noel con sus barbas de nieve
a dejar caramelos en las habitaciones
a abrir los corazones y restañar los cántaros deshechos?
Vendrá a despertar al niño muerto
al que durmió a tu lado *without candies?*
No hallo las indicaciones señorita enfermera
miss Ratched la enfermera está hablando con su lengua
de fuego
y de su boca salía una espada aguda de dos filos
una espada de fuego para guardar el camino del árbol

Billy yo estoy contigo
Déjenlo que entre *let him in*

y no podremos romper la piñata del cielo
para que caigan las estrellas de azúcar

Billy yo estoy contigo
en la tarde medrosa y vacía donde no suenan timbres
en el juego vacío donde no acude nadie
en el cuarto vacío donde todos dormimos sin dulces
con pastillas
en la barca vacía de los locos que gira como el mundo
en la noche vacía de las bodas del rey
en la casa callada como un gran frigorífico vacío
en el parque vacío donde la tarde abruma
los hombros de la
estatua

Billy yo estoy contigo yo estoy contigo madre
padre yo estoy contigo
río manzanares

yo estoy contigo
señorita Ratched
déjame pasar
entremos todos juntos

let us in

Alguien está tocando a la puerta
Alguien está sonando el timbre

Alguien está tocando a la puerta
Alguien está sonando el timbre

Abran la puerta

Déjenlos entrar

VI

*Como sueñan humillamos repitiendo día y
noche con el ritmo de la tortuga que oculta
el tiempo en su espaldar: ustedes no decidie-
ron que el ser habitase en el hombre... Como
quieren humillarnos les decimos the chief of
the tribe descended the staircase.*

....

Ellos que cargan con sus maniqués a todos los puertos y que hunden en sus baúles un chirriar de vultúridos disecados Ellos no quieren saber que trepamos por las raíces húmedas del helecho... y que aunque mastiquemos su estilo we don't chose our shoes in a show-window.

José Lezama Lima:
"Pensamientos en La Habana"

*Let us enter the tree
Let us enter the room
Let us enter the garden*

Romped la sórdida vitrina
Quitad al ángel de la puerta
con su espada flamígera
la tierra será el paraíso
el guardián a la puerta de la ley
poned en su lugar al cherokee de roble
con la frente de hastío del búfalo diezmado
y vio en sueños una escala
el jefe de la tribu descenderá la escala
porque no entre el ángel de exterminio
con su lengua neutrónica de fuego
que crezca el Gran Teatro de Oklahoma
para cubrir para abrigar al mundo
como la sangre cálida del tonto en la colina
y en la muralla china otra Torre de Babel
para escalar el árbol de la vida
para tocar las barbas de nieve del cielo
como el pecho finísimo de Walt
la hierba perfumada de los muertos
Venga Noel a repartir regalos
dulces de miel a las habitaciones
a reparar los viejos corazones
de hiriente maquinaria enmohecida
y a restañar los cántaros deshechos
Somos los humillados los pendejos
Los abalorios que nos han regalado
han fortalecido nuestra propia miseria
Somos los parias íngrimos del mundo

Juntos los dos sobre la tierra sangrante
entre la fronda roja y el fruto
que escondía una luz vaticinada
Padre padre qué largo camino

Yo los junto

Yo los junto

Los dos se abrazan

La Patria estaba entre la nieve oyendo el trueno
del torrente respirando el aire frío que seca
la palma deliciosa.

La Patria comulgaba su estrella ajeno como hostia
sangrante en el cafetuco hostil.

La Patria entre la nieve llamaba a sus guerreros recogía
la magra moneda del sudor.

La Patria entre las frondas escuchaba vagos ruidos
de otro mundo vago y gris.

La Patria agonizaba en la sombra. La Patria moría cara
al sol.

La Patria esperaba a la Patria que viniera a salvarla
de su abismo.

LOS RÍOS DE LA MAÑANA

Amanece con la luz amanece

Y los macheteros se levantan
y toman el café de la mañana
y las madres de la Plaza de Mayo se levantan
y las abuelas de la Plaza de Mayo se levantan
componen sus huesos y sus rostros
y se aprestan a esperar eternamente
como un mudo grito señas del retrato conocido
del corazón
y en Guanacaste el campesino se levanta
a llevar sus pintadas carretas al mercado
y en Cochabamba el obrero de cobre se levanta
y en Aden y en Huambo y en Harar el joven cubano
se levanta
quizás añore la unción del café de húmeda tierra

pero el sol es el mismo para todos los hombres
y en su casucha el hombre que muere en Madrás
 en la Costa de Marfil se levanta
el hombre que muere su vida sangrante acumulada
en la mirada de ojos azorados como el hambre
y el monje esquelético del Ganges se levanta y reza
y el bonzo de Hanoi se levanta con recuerdos
 llameantes
reza porque no venga otra vez la bomba sombría
y el obrero y el soldado y el campesino en Vietnam
 se levantan
aunque su día es nuestra noche y su noche es nuestro día
de modo que cuando dormimos ellos velan
para que nadie duerma y la sombra no olfatee las
 rendijas
y en Morazán y en Verapaz y en Namibia y en
 el Sahara los guerrilleros se levantan
porque dormir le es dado a todo hombre
ahuyentan de sus párpados
las telarañas legañosas del sueño
y en Ciego de Ávila y en Kursk y en Lobito hay un
hombre que no ha dormido y aún se levanta
 un hombre que
 ha velado porque los otros duerman
en paz y ningún viento errado encrespe su respiración
 sin orilla
y el constructor del Baikal-Amur se levanta
para seguir uniendo con un hilo férreo las entrañas
 del hombre
y los pedazos de la tierra rota por la helada
Los hombres se levantan y entonces amanece
amanece amanece sobre las canciones
que hablan del río blando y sin fin que no retrocede
y un nuevo día se ha agregado a la muchedumbre
 de los días
como ola de un mar de espuma de segundos
también sin duda el asesino se levanta pero no importa
es una noche más que ha borrado el recuerdo de otras
 noches sufrientes
también sin duda el banquero y los coroneles se
 levantan pero no importa

porque el sol fluye con la mansedumbre de un buey
de agua
y gira el mundo y las sombras de ojos callados son
abolidas
Amanece

obrero de Moa que vigilas tu rebaño de máquinas
pastor de Mongolia que empujas tu río lanar espumante
guerrillero polisario aferrado con uñas y dientes
a la piel rugosa del desierto
machetero de Las Tunas que vas y vienes entre batallas
vegetales con el viento y columnas altas y dulces y
aguerridas
sindicalista que en Corrientes te detienes a prender un
cigarrillo y con él el día
guerrillero quiché que acaricias la alada esmeralda
y velas por sus hijos redondos
esclavo del estaño que descienes a la noche metálica
joven con tu fusil en el Guazapa velándole el sueño al
volcán callado
llanero que impulsas las cicatrices de los ríos al compás
de tu cuatro de pequeña cintura vidente
habitador andino de la altura donde el cóndor erige
su vuelo lacerante
soldado fronterizo vietnamita que detienes al tigre
amarillo
campesino del Yang-Tsé con tu roja conciencia de masa
y tus manos y ojos trabajosos
recién desempleado de New Jersey en cuyo rostro
empieza a crecer la barba de Lincoln
hermosa joven de la ciudad de Ho que fuiste prostituta
y hoy reeducas el viento tierno de tus miembros
y de tu espíritu
hombre de Hiroshima con una llaga en forma de hongo
sobre la piel indefensa
poeta que encuentras oscuro el día y sales a tu ómnibus
cotidiano como arrastrando una sarta de pasadas
palomas
soldado angolano de semen enterrado que detienes
el pecho racista
doctor de Phnom Pehn que conociste la bestia

del horror y la
 esclavitud sin reposo y el hambre
campesino de Senegal de Zaire sin razones para vestir
 tu hueso a flor de piel a flor de amor
guerrillero palestino desterrado en la diáspora de sangre
obrero negro de Sudáfrica que en tu carnet enseñas
 una afilada sonrisa
joven que has visto al coloso calvo y desnudo
 al Momotombo
 que callado retumba sin espantar las garzas
 blancas de Darío
maestro cubano de Estelí de Zelaya que unes tu corazón
 de letras a los ojos no abiertos por los libros
todos confirman con sus párpados la lenta luz que nace
Amanece en la luz amanece
Y más de un hombre no ha dormido y más de un
 hombre
durmió y ya no despertará y más de un hombre
 despierta en la mazmorra
y hasta los secuestrados y desaparecidos despiertan
y hasta los muertos despiertan con el canto de los ríos
 como la gruesa voz negra de Robeson
el canto humilde del río que no retrocede
y *va de menos a más* y no puede detenerse
el canto humilde el canto rodado en el pecho del río
que guarda un huevo de esperanza para vosotros
 hombres
un canto que se abre por fin en la luz empecinada
 que amanece

julio de 1982

DE SONETOS A GELSOMINA

¿YA?

Angkor dormido en su profunda selva,
Chartres de luz extática y divina,
esa otra catedral de Palestrina,
Volver y Cuesta abajo y Madreselva,

el ruiseñor de Keats, la enajenada
canción de Gretchen arrullando al hijo,
el libro insomne en que Jesús nos dijo:
“no he venido a traer paz, sino espada”,

el libro capital donde el proyecto
vive de un mundo nuevo y de otro modo,
dudoso Hamlet y Macbeth abyecto,

Bach y Beethoven y los Beatles... Todo
cuanto has fraguado, mi antropeide erecto,
¿habrá, tan pronto, de envidiar al lodo?

LA TARDE APENAS

La tarde apenas entra a la callada
casa, con paso tímido que ignora
el frío y la nostalgia de esta hora
nebulosa que suena a madrugada.

Afuera el viento anima la pesada
fronda, pasan los autos, enamora
el pájaro fundido a la sonora
ronda de niños bajo la enramada.

Entre el rumor cansado que la hermana
mueve junto al hogar, papá ha callado

como s entrarán los futuros días.

Hay un ladrón que fuerza una ventana
abierta. Ya no estás a nuestro lado,
mamá, ni alzas tu luz, como solías.

agosto de 1985

RIESGOS DEL EQUILIBRISTA

Yo pronto moriré, yo me iré pronto.
Es una idea que he tenido siempre.
Este junio tal vez será diciembre.
Sobre la cuerda no haré más el Tonto.

No andaré mucho más sobre este hilo
que me levanta de la tierra hambrienta,
lejos, tan lejos de su lid sangrienta,
como sobre un alado y cauto filo.

¿Cómo podrá el funámbulo un asilo
cavarse en aire, eterno, de manera
que sobre el hilo nazca, viva y muera?

Mas aquellos que van entre la guerra
de abajo, también marchan sobre un hilo,
y con igual traspie caerán a tierra.

Raúl Hernández. Novas, Material de Lectura,
Serie Poesía Moderna, núm. 195,
de la Coordinación de Difusión Cultural de la UNAM.
Cuidaron la edición Norberto Codina y Ana Cecilia Lazcano.